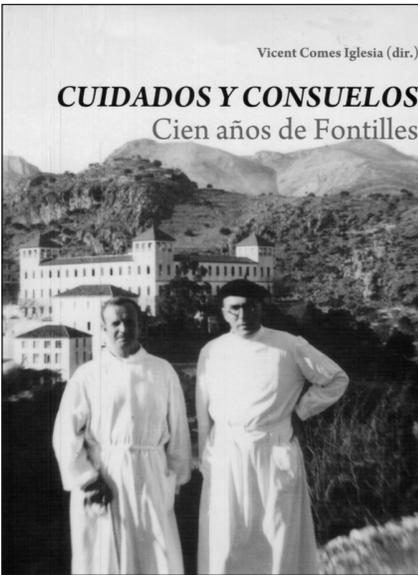


Cuidar y consolar

Jesús Sanjosé del Campo



COMES, Vicent (dir.)
Cuidados y consuelos. Cien años de Fontilles (1909-2009)
 Valencia, 2009, 382 pp.

El eslogan *Cuidados y consuelos*, antes de ser el título del presente libro, es el lema que resume los objetivos

fundacionales de una institución como Fontilles, pionera en el ámbito del cuidado de la lepra en todo el mundo. En palabras de sus fundadores, la obra pretendía *cuidar* a quien estaba más desprotegido y *consolar* a quien estaba más afligido, pues esa ha sido siempre la situación de los leprosos desde los tiempos bíblicos. Intuición que nacida de un jesuita, misionero popular, el P. Ferrís, consiguió ir calando primero en un grupo pequeño y cercano y luego, gracias a los medios de comunicación de la época –un boletín propio y la revista *El Mensajero*–, en cada vez más personas de toda España. Es, al revés de otras instituciones de la época, una obra que todos consideran necesaria, pero que nadie quiere tener cerca y, sin embargo, se convierte muy pronto en una institución modelo en reuniones internacionales.

Esto y otras muchas cosas de gran interés es lo que nos va relatando el autor con acierto a lo largo de su obra, de tal manera que a medida que se lee se va entendiendo el enorme impacto de tan sigilar institución.

Entre los muchos aciertos del libro, el primero, a mi juicio, consiste en la eficaz contextualización que consigue al marcar mediante dos textos separados, firmados por dos especialistas distintos, las dos coordenadas básicas desde la que hay que interpretar esta obra: se trata de una obra social de la Iglesia que atiende a la una enfermedad límite. Para centrar la primera coordenada, el director llama a un especialista en acción pública de la Iglesia, Feliciano Montero, que plantea las distintas posturas que tienen los cristianos del momento en cuanto a acción social se refiere; para establecer la segunda coordenada, el especialista es Joan Ferrán Martínez, que en su contribución deja delimitado el concepto de salud pública y el tratamiento de estas enfermedades contagiosas por parte de la política sanitaria del Estado.

Establecidas ambas coordenadas, el autor principal organiza su trabajo en seis capítulos que, aunque tienen en cuenta los hechos políticos más importantes de la historia de España, no se atienen de forma estricta a las periodizaciones al uso, sino que buscan establecer la dinámica propia de la institución: 1) preparación; 2) organización; 3) consolidación; 4) expropiación republicana; 5) apoyo moral sin economía, y 6) transformación y aperura internacional...

Despejada la pregunta sobre la extraña presencia de la Compañía de Jesús en el ámbito sanitario, el autor a través de los capítulos establecidos y valiéndose sobre todo de los

documentos propios de la institución, va tejiendo un tapiz en el que se alternan amenamente las grandes cuestiones de Estado en las que participa la leprosería –presencia en asambleas internacionales, representación ante los diputados y gobiernos de cada momento, etc.– con los hechos internos de la institución –vida interna, sistema de limpieza, crecimiento vegetativo de la población, confinamiento y salidas, ...–, dando en todo momento cuenta de la situación económica por la que pasa la institución y de las vicisitudes por las que pasa la dirección médica. En la exposición se pueden seguir hilos temáticos tales como el del papel que desempeña la institución en la investigación sobre la enfermedad y las creencias que al respecto tienen los implicados, o la lucha por la autonomía a la hora de establecer un reglamento propio en el que la dirección se guarda el derecho a admitir y a rechazar a los enfermos en función de su compromiso con los valores fundacionales.

No es de menos valor la delicadeza con la que trata el autor temas tales como los conflictos surgidos entre las diferentes instituciones que intervienen en la obra –jesuitas, franciscanas, médicos, sanitarios, ...–, o incluso entre los miembros de la misma institución –jesuitas– en un momento tan difícil como es cuando conviven en el tiempo el fundador, el superior (a distancia, desde Gandía), y el ministro, director *in situ*... ■